

Nombre y apellidos:

Curso:

Grupo:

Fecha:

Verdades y mentiras del 'spinner', el juguete que están confiscando a tu hijo en clase

¿Es terapéutico? ¿Distrae en el colegio? Educadores, psicólogos, padres y niños debaten sobre la adicción del momento

Cuesta dos euros, lo venden en cualquier bazar chino de barrio y un gran número de los escolares españoles de entre 7 y 14 años tienen uno en sus manos en este momento. Hace unas semanas nadie sabía qué era un *fidget spinner*. Hoy, padres, profesores y especialistas conviven con este juguete al que se le adjudican, no sin cierta polémica, propiedades terapéuticas y antiestrés.

El invento no puede ser más sencillo. Se trata de un artílugo de plástico (el más habitual: los hay de otros materiales) que puede mantenerse girando en los dedos entre 2 y 4 minutos, dependiendo de la energía con la que se impulse.

Aún hay mucho desconocimiento en torno a los *spinners*.

Mentira: es terapéutico

Hoy por hoy, vender un *spinner* como un remedio a trastornos de déficit de atención es fraudulento.

El *spinner* se vende como juguete terapéutico para niños con déficit de atención e incluso como cacharro antiestrés para adultos. Sin embargo, los especialistas con los que hemos hablado no creen en su capacidad rehabilitadora. Lograr que un niño con déficit de atención se concentre en algo que se mueve es sencillo, pero no productivo porque no tiene repercusión a largo plazo.

Verdad: es el juguete del momento

Los *spinners* pueden comprarse en cualquier tienda de barrio y en grandes almacenes, donde empiezan a agotarse. En plataformas de venta online como Amazon o AliExpress el aumento de las ventas de este juguete es espectacular.

Verdad: es adictivo porque es sencillo

Laura, una estudiante de 13 años, cuenta que desde hace un mes en su colegio los llevan todos sus compañeros, aunque no les dejan jugar con los *spinners* durante las clases: «Solo podemos usarlos en el recreo. Es divertido porque es muy fácil usar».

Mentira: no desconcentra a los niños en clase

«He tenido que requisar varios en clase. Los niños los usan mientras estás explicando la lección y están más pendientes de cuánto tiempo aguanta el *spinner* en movimiento que de lo que les estás contando», explica Marta Lozano, profesora del colegio Virgen de Atocha de Madrid.

Verdad: su creadora no se llevó un céntimo

Catherine Hettinger (62 años, Florida) creó el *fidget spinner* en 1993 con el único fin de interactuar con su hija Sarah. Hettinger sufre de miastenia (enfermedad que afecta a los músculos y provoca fatiga) y esta era una de las pocas maneras que tenía de jugar con Sarah. En 2005, la patente caducó y no pudo pagar los 360 euros que costaba renovarla. Casi 25 años después de que lo inventara, se venden miles de ellos al día y ella no recibe ni un céntimo de los beneficios que generan sus *spinners*.

1. Lee el siguiente texto y responde a las cuestiones que le siguen. [B2: 1-3; B3: 5-7]

- ¿Cuál es el tema del texto?
- Propón un título alternativo para este texto.
- Indica dos aspectos positivos y dos aspectos negativos del uso de *spinner* buscando la información en el texto.
- ¿Crees tú que es beneficioso jugar con este aparato? Argumenta a favor o en contra del mismo.

2. Lee los siguientes poemas y contesta a las preguntas. [B2: 1-3; B4: 1-4]

LIII

Volverán las oscuras golondrinas
en tu balcón sus nidos a colgar,
y otra vez con el ala a sus cristales
jugando llamarán.
Pero aquellas que el vuelo refrenaban
tu hermosura y mi dicha a contemplar,
aquellas que aprendieron nuestros nombres...
esas... ¡no volverán!

Volverán las tupidas madreselvas
de tu jardín las tapias a escalar,
y otra vez a la tarde aún más hermosas
sus flores se abrirán.
Pero aquellas cuajadas de rocío
cuyas gotas mirábamos temblar
y caer como lágrimas del día...
esas... ¡no volverán!

Gustavo A. Bécquer

Hay besos que pronuncian por sí solos
la sentencia de amor condenatoria,
hay besos que se dan con la mirada
hay besos que se dan con la memoria.

Hay besos silenciosos, besos nobles
hay besos enigmáticos, sinceros
hay besos que se dan sólo las almas
hay besos por prohibidos, verdaderos.

Hay besos que calcinan y que hieren,
hay besos que arrebatan los sentidos,
hay besos misteriosos que han dejado
mil sueños errantes y perdidos.

Gabriela Mistral

Te quiero.
Te lo he dicho con el viento,
jugueteando como animalillo en la arena
o iracundo como órgano impetuoso;

Te lo he dicho con el sol,
que dora desnudos cuerpos juveniles
y sonríe en todas las cosas inocentes;

Te lo he dicho con las nubes,
frentes melancólicas que sostienen el cielo,
tristezas fugitivas;

Te lo he dicho con las plantas,
leves criaturas transparentes
que se cubren de rubor repentino;

Te lo he dicho con el agua,
vida luminosa que vela un fondo de sombra;
te lo he dicho con el miedo,
te lo he dicho con la alegría,
con el hastío, con las terribles palabras.

Pero así no me basta:
más allá de la vida,
quiero decírtelo con la muerte;
más allá del amor,
quiero decírtelo con el olvido.

Luis Cernuda

- Explica con tus palabras el contenido de cada texto.
- Indica qué símbolo se utiliza en el poema 1 de forma continuada. ¿En qué se diferencia de un amor que ya no va a volver?
- Indica cuál es el recurso lingüístico que más se utiliza en el segundo poema.
- Indica qué elementos de la naturaleza le sirve al poeta para expresar su amor en el tercer poema.

3. Lee el siguiente texto y responde a las cuestiones que siguen. [B2: 1, 2, 4; B3: 1, 7-9]

En el arroyo grande que la lluvia había dilatado hasta la viña, nos encontramos, atascada, una vieja carretilla, perdida toda bajo su carga de yerba y de naranjas. Una niña, rota y sucia, lloraba sobre una rueda, queriendo ayudar con el empuje de su pechillo en flor al **borricuelo**, más pequeño, ¡ay!, y más flaco que Platero. Y el borriquillo se despacaba contra el viento, intentando, inútilmente, arrancar del fango la carreta, al grito **sollozante** de la chiquilla. Era vano su esfuerzo, como el de los niños valientes, como el vuelo de esas brisas cansadas del verano que se caen, en un **desmayo**, entre las flores.

Acaricié a Platero y, como pude, lo enganché a la carretilla, delante del borrico miserable. Lo obligué, entonces, con un cariñoso **imperio**, y Platero, de un tirón, sacó carretilla y **rucio** del **atolladero** y les subió la cuesta.

¡Qué sonréír el de la chiquilla! Fue como si el sol de la tarde, que se quebraba, al ponerse entre las nubes de agua, en amarillos cristales, le encendiese una aurora tras sus **tiznadas** lágrimas.

Con su llorosa alegría, me ofreció dos escogidas naranjas, finas, pesadas, redondas. Las tomé, agradecido, y le di una al borriquillo débil, como dulce consuelo; otra a Platero, como premio **áureo**.

Juan Ramón Jiménez
Platero y yo

- Explica las reglas sobre el uso de la // y la y, extrayendo los ejemplos del texto.
- Localiza las preposiciones y las conjunciones del texto.
- Escribe una frase con las palabras que aparecen en negrita. Si es necesario, usa un diccionario.